

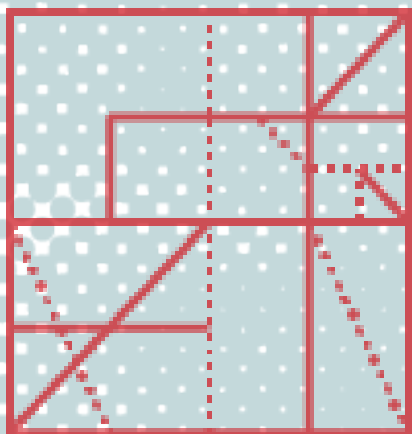
**6, 7 y 8  
junio 2018  
Rosario**

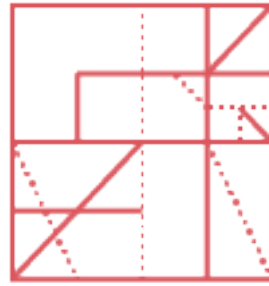
**ACTAS SEMINARIO INTERNACIONAL**

**PROFESIONALES, EXPERTOS**

**Y VANGUARDIA:**

**LA CULTURA ARQUITECTÓNICA EN EL CONO SUR**





Profesionales, expertos y vanguardia : la cultura arquitectónica del Cono Sur :Actas Seminario Internacional / Luis Müller ... [et al.] ; compilado por Alejandra Inés Monti ; dirigido por Ana María Rigotti ; editor literario Silvia Teresita Pampinella. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018.

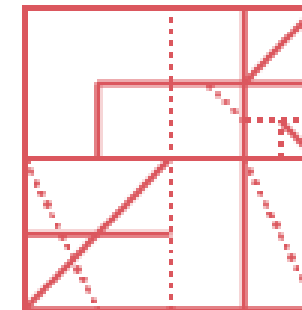
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-281-0

I. Historia de la Arquitectura. I. Müller, Luis II. Monti, Alejandra Inés, comp. III. Rigotti, Ana María, dir. IV. Pampinella, Silvia Teresita , ed. Lit.

CDD 720.9



# PROFESIONALES, EXPERTOS Y VANGUARDIA: LA CULTURA ARQUITECTÓNICA EN EL CONO SUR

ISBN 978-987-702-281-0

© Universidad Nacional de Rosario, 2018



Proyecto PICT 2014 0930



Laboratorio de  
Historia Urbana



UNR Editora  
Editorial de la Universidad Nacional de Rosario Secretaría de Extensión Universitaria  
Urquiza 2050 - S2000AOB / Rosario, República Argentina  
[www.unreditora.edu.ar](http://www.unreditora.edu.ar) / [editora@sede.unr.edu.ar](mailto:editora@sede.unr.edu.ar)

**Actas Seminario Internacional****“Profesionales, expertos y vanguardia. La cultura arquitectónica del Cono Sur”**

2018, Proyecto BID-PICT 2014 - 0930

**Directora**

Ana María Rigotti

**Comité Científico**

Horacio Torrent • PUC, Santiago de Chile

Ricardo González Leandri • CSIC, Madrid

Anahi Ballent • IESCT UNQ, Buenos Aires

Claudia Costa Cabral • PROPAR, Porto Alegre

Sharif Kahatt • PUC, Lima

**Editor literario**

Silvia Pampinella

**Diseño**

Alejandra Inés Monti

**Autores**

Luis Müller. (FADU - UNL) • Lucas Longoni (UBA) • Marianna Boghosian Al Assal (EC- FAU) • Jamile Maria da Silva Weizenmann (UNIVATES) y Cláudio Calovi Pereira (UF) • Silvia Pampinella (FAPyD UNR) • Sebastian Malecki (FAUD, UNC) • Francisco Sales Trajano Filho (IAU, USP) • Carla Berrini y Claudio Solario (FAPyD UNR) • Paula Andrea Florez (PUC) • Verónica Devalle (FADU, UBA) • Andrés Téllez (PUC) • Joana Mello de Carvalho e Silva (FAU, USP) • Camila Ferrari y Eulalia Portela Negrelos (IAU, USP) • María Martina Acosta (UNL) • Anna Braghini (PUC) • Alejandra Monti. (PUC - UNR) • Ursula Exss Cid (EAyD PUCV) • Lucio De Souza (FADyU, Udelar) • Eleonora Menéndez (FADU, UBA) • Camila Costa (FADU, UNL) • Giulia Mela (IUAV) • Nilce Aravecchia-Botas (USP) • Alicia Novick, Graciela Favelukes y Guillermina Zanzoterra (IAA, FADU, UBA) • Virginia Pontual (UFP)

175 páginas

**INDICE**

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>06</b>
<b>MESA 1</b>	
El profesional en la tradición moderna	<b>09</b>
<b>MESA 2</b>	
Nuevas vanguardias y la latitud artística	<b>35</b>
<b>MESA 3</b>	
Entre (nuevas) disciplinas	<b>63</b>
<b>MESA 4</b>	
Tecnología e industria	<b>85</b>
<b>MESA 5</b>	
Arquitectura y política	<b>107</b>
<b>MESA 6</b>	
Intervenciones en la ciudad y el territorio	<b>133</b>

## PROYECTISTAS-INVESTIGADORES: Arquitectura escolar pública e investigación proyectual en la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (Chile, 1965-1973)

Ursula Exss

Escuela de Arquitectura y Diseño. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

ursulaexss@gmail.com

### RESUMEN

Las construcciones escolares en América Latina de la década de 1960 plantearon una ocasión para la exploración de métodos de construcción prefabricados, que se instalaron al interior de diversas arquitecturas estatales de la región. Con la adopción de estos métodos constructivos, se renovaban aspectos del ejercicio de la profesión, delineando nuevos perfiles de arquitectos que se desempeñaron en la edificación escolar pública.

Este trabajo indaga los impactos de la incorporación de la investigación en relación al diseño de sistemas constructivos prefabricados, en el perfil de un arquitecto abocado a las tareas del proyecto de arquitectura. Primero, de manera general, retomando cómo algunos debates entornos a la relación arquitectura e industria se plasmaron en publicaciones en revistas especializadas de principios de la década de 1960. En segundo lugar, rastreando los testimonios de un caso puntual, centrado en un grupo de arquitectos que formaron parte de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (SCEE, 1937-1987) a mediados de la misma década.

El trabajo reflexiona a propósito de la relación arquitectura-técnica, aportando una mirada al perfil de arquitecto proyectista-investigador que en esta sociedad se hibridó: en parte por la transmisión de un saber hacer alojado en el seno de una institución de consolidada trayectoria, como Sociedad Constructora; y en parte, por la incorporación de otros modos de proyectar, fomentados por el insistido roce con sus pares latinoamericanos, en instancias como las que convocaba el Centro Regional de Construcciones Escolares de América Latina y El Caribe.

### Palabras clave

*arquitectura escolar, arquitectura pública, prefabricación, Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos*

## PROYECTISTAS-INVESTIGADORES: Arquitectura escolar pública e investigación proyectual en la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (Chile, 1965-1973)

### I. Introducción

Las discusiones internacionales sobre construcciones escolares de las décadas de 1950 y 1960 encontraron en América Latina una diversidad de escenarios nacionales aptos para la exploración de métodos de construcción prefabricados. Diferentes entidades estatales o mixtas público-privadas exploraron con los prefabricados alentadas por diversos contactos internacionales. Esto ocurrió antes de que se estableciera un debate regional permanente en torno a la figura del Centro Regional de Construcciones Escolares de América Latina y El Caribe (CONESCAL) en 1965.

En México, dentro del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas CAPFCE, se desarrolló la proposición para un Aula Comunitaria Rural (ACR) desde el año 1959 (Porter, 2011). En Chile, al interior de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos SCEE, se proyectaron, entre otras, las escuelas MC desde el año 1963 (SCEE, 1987). En Argentina se formularon, al interior de la Dirección de Arquitectura del Consejo Nacional de Educación, las ER de los años 1965-66 (Estrella, 2000). Alrededor de estas experiencias, fueron planteados francos intercambios que bien podrían entenderse como la continuidad de una experimentación proyectual y constructiva que se insertó en contextos político-administrativos, en culturas arquitectónicas y hasta en emplazamientos geográficos marcadamente diferenciados. Pero esto sería materia para un trabajo más extenso.

La Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (SCEE), creada en 1937, consistía en un organismo técnico, especializado y autónomo del aparato del Estado, creado para abordar en forma estable el diseño de espacios para la educación frente a la insuficiencia de edificios escolares (SCEE, 1987). Hasta entonces, la construcción escolar había sido abordada en forma discontinua por organismos como el Departamento de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas y, para las escuelas rurales, por medio de la Caja de Colonización Agrícola que dependía del Ministerio de Tierras y Colonización (SCEE, 1987). Con su creación se había buscado asegurar una continuidad en el diseño y construcción de escuelas basándose en una estructura económica mixta a través de aportes públicos y privados que se definieron como una empresa semi-fiscal. Su creación fue patrocinada por la figura de Claudio Matte P., Director General de Educación Primaria de la época, cuya moción fue acogida por el ministro de Hacienda don Gustavo (SCEE, 1987).

Las investigaciones que han tocado a la Sociedad se han abocado a caracterizar la obra de sus primeros años, entre 1937 y hasta la década de 1950 (Jünemann, 2000; Torres, Valdivia & Atria, 2015). Esta labor también figura en trabajos de arquitectura general en Chile por sus aportes a la consolidación de una arquitectura pública justamente en esos años (Eliash & Moreno, 1989). Puntualmente, Torres, Valdivia y Atria señalaron varios hitos que, muy probablemente, fueron parte de una paulatina transición que hizo posible la incorporación del prefabricado con el tremendo impacto que tuvo en su obra más tarde. Estos fueron: la Ley 11.766 del año 1954 para la construcción de escuelas rurales y suburbanas de tipo económico definitivos (Torres, Valdivia & Atria, 2015: 16), otra ley de 1964, que determina la preparación de un plan nacional de construcción, y la reforma educacional de 1965. No obstante, los autores se inclinaron por determinar el año 1960 como inicio de un período de su obra asociado a la ampliación de la demanda de edificios escolares surgida por el gran terremoto de ese año, que habría desencadenado un cambio hacia proyectos “de mayor estandarización, modulación e industrialización con costos menores” (2015, 35). Atria ha sostenido posteriormente la relevancia del hito del terremoto y la participación de la SCEE en las tareas de reconstrucción como un importante factor de cambio en su obra (2018). La misma sociedad, en una mirada retrospectiva de su obra, distinguía el fin de una primera etapa en su labor y el inicio de una segunda durante la década de 1960:

*cuando el impacto de las nuevas urbanizaciones, y la inundación de las periferias metropolitanas, por una po-*

*blación numerosa provocó un vuelco violento en la política educacional y el Ministerio de Educación decidió salir al encuentro de esa demanda potencial, emprendiendo por una parte una reforma en profundidad del sistema educativo nacional, y por otra parte, lanzando un amplio plan de construcciones escolares, con el propósito de, por lo menos en el nivel básico, cubrir toda la demanda potencial (SCEE, 1987).*

La mencionada reforma y sus planes de construcción son retomadas en nuestra investigación como la ocasión que posibilitó una experimentación arquitectónica asociada a la renovación de las operaciones de proyecto y los métodos de construcción orientados a la prefabricación (Exss, 2018). A efectos de este trabajo, se desprende de una segunda hipótesis: La reorientación de las políticas de construcción hacia una prefabricación industrializada implicó un cuestionamiento del rol que correspondía a los arquitectos a cargo, el cual era replanteado en relación a las nuevas prácticas constructivas. Estas preocupaciones, evidentemente, no fueron exclusivas de la edificación escolar, pero dada la fuerza que tuvieron los anhelos de prefabricar en este medio específico y la realidad práctica que de hecho alcanzó nos permiten sostener que es un buen lugar para indagar.

Para hacer visibles estas cuestiones y poner a prueba la hipótesis de que las prácticas de diseño para una construcción prefabricada demandaron nuevos atributos de los arquitectos, rastreamos dos tipos de fuentes en los cuales aparecían algunos rasgos de este problema: las publicaciones periódicas y los testimonios orales. Por una parte, las preocupaciones por el devenir de la arquitectura en la era de la ciencia, la tecnología y más concretamente la industria encontraban un lugar privilegiado de reflexión en publicaciones periódicas especializadas en arquitectura, de interés profesional y también académico. Por otra parte, los testimonios orales permitieron indagar experiencias profesionales. Aún sin una formación inicial especializada, como la que en diversas revistas se proponía, y amparados en la compleja estructura de una institución con trayectoria, como la mencionada Sociedad Constructora, los arquitectos proyectistas asumieron los desafíos proyectuales que planteaba la adopción de prefabricados para construir centenares de escuelas públicas a lo largo del territorio.

## 2. El arquitecto y la industria de las publicaciones periódicas

El tópico del papel del arquitecto fue recurrente en discusiones sobre prefabricación y racionalización de la construcción, presentes en revistas especializadas de arquitectura durante la década de 1960. En ellas, la relación entre arquitectura e industria tuvo diferentes motivaciones, destacando las entradas de interés profesional y también docente. Las reflexiones abordaban el papel del arquitecto contemporáneo en visiones que polarizaban arte y ciencia, estética y técnica e intuición y racionalidad.

En un número de *Architectural Design* de 1962, el arquitecto inglés Kenneth Smithies consideraba que la enseñanza de la arquitectura estaba en conflicto en “un momento en que el desarrollo científico, hizo posible olvidar a ratos que la arquitectura y la formación de arquitecto tenían un origen estrechamente ligado al arte” (Smithies, 1962: 164). Smithies decía que “la sociedad y la profesión demandan eficiencia, pero a menos que la arquitectura siga siendo un arte y provea algo más que requerimientos materiales; ella no sobrevivirá el siglo XX” (idem: 175). De este modo se distinguía la necesidad de fortalecer y recuperar un perfil de arquitecto cuyo núcleo central fuera artístico. En ese mismo número de *AD*, el arquitecto y diseñador Herbert Ohl, siendo director del Instituto de Construcción Industrializada de la Escuela de Ulm (HFG), declaraba que, para desenvolverse en el medio de la construcción industrial, el arquitecto debía “dejar su posición autónoma y devenir un miembro coordinado de la industria de la construcción” (Ohl, 1962: 177). Además señalaba que la complejidad del trabajo y la amplitud de medios y métodos empleados no podían ya someterse a una toma de decisiones intuitiva, haciendo necesario “un conocimiento racional (...) resultado de un metódico y económico sistema de trabajo” (idem: 84). En los términos de Ohl, un arquitecto coordinador de la construcción industrializada hacia posible una economía en el proyecto de arquitectura y construcción (un ahorro de tiempo, trabajo o material) que era alcanzado mediante su conocimiento racional. En un tono equiparable a este, el arquitecto Franz Füg también había señalado, en un artículo de revista *Werk* centrado en la construcción industrializada, que:

*Necesitamos gente que domine los problemas de la construcción, que pueda pensar al inverso, ya que el arquitecto de hoy en día está forzado pensar. También necesitamos que pueda explorar nuevas alternativas económicas, que establezcan contactos precisos con la industria, que dominen conocimientos sobre el montaje y el*

*transporte, y que sean capaces de contribuir en la construcción de las maquinarias y herramientas. Desde luego que estas personas ya no serían arquitectos en el sentido de hoy en día, sino que serían planificadores y constructores. Que no solo desarrollen productos industriales, sino que propongan en el sentido de la obra arquitectónica, pero desde las condiciones de la máquina (...) desarrollar un pensamiento y un espíritu, que es diferente al que el arquitecto comúnmente tiene (Füg, 1960: 7-8).*

Como han afirmado Aguirre, Cañas y Vergara (2015, 47), las publicaciones periódicas en Chile fueron lugar de instrucción y difusión profesional sobre los prefabricados disponibles en el mercado, pero también un lugar para su puesta en valor de manera más amplia por medio de “la construcción de un discurso vinculado al interés social”. En esta visión, las revistas promovieron una reacción positiva frente a la prefabricación industrializada en sus lectores. La revista *Técnica y creación* de la Universidad de Chile condensó algunas reflexiones acerca de las aspiraciones sobre la industria. El Instituto de Edificación Experimental que preparaba la revista, en un artículo sobre “el nuevo arquitecto contemporáneo”, afirmaba que:

*(...) toda la valiosa experiencia en el campo industrial está al alcance nuestro. (...) la industrialización de la construcción de edificios está a la orden del día. Debemos afrontar sin temor sus múltiples problemas en cuya resolución podrá empeñarse la actividad de todos los arquitectos del mundo (IEE, 1961: 6).*

Estas discusiones sobre prefabricación, que se plantearon en números de revistas como *Técnica y Creación* y posteriormente también en la revista *Auca*, no cubrieron las experiencias de la SCEE, las cuales comparecían casi exclusivamente en los números dedicados a la arquitectura escolar. No obstante, ellos sí se conectaron con otros espacios de debate como los que planteaba CONESCAL en sus encuentros y en su propia revista. En esas discusiones entre pares dedicados a la edificación escolar en América Latina, ellos sostuvieron recurrentemente que la prefabricación había sido una de las claves el enorme déficit de aulas que se enfrentaba (SCEE, 1967). La aparente invisibilidad de los arquitectos de la Sociedad en los debates nacionales sobre prefabricación no concuerda con la recurrencia de estas exposiciones fuera de Chile ni con el vigor de sus experimentaciones en la práctica. Si los debates escritos se caracterizaban por ser de carácter especulativo, la existencia material de obras de la SCEE y las prácticas de diseño que las hicieron posibles ofrecen hoy una visión de una prefabricación que sí llegó a concretarse.

## 3. Investigaciones sobre arquitectura escolar y prefabricación en la SCEE

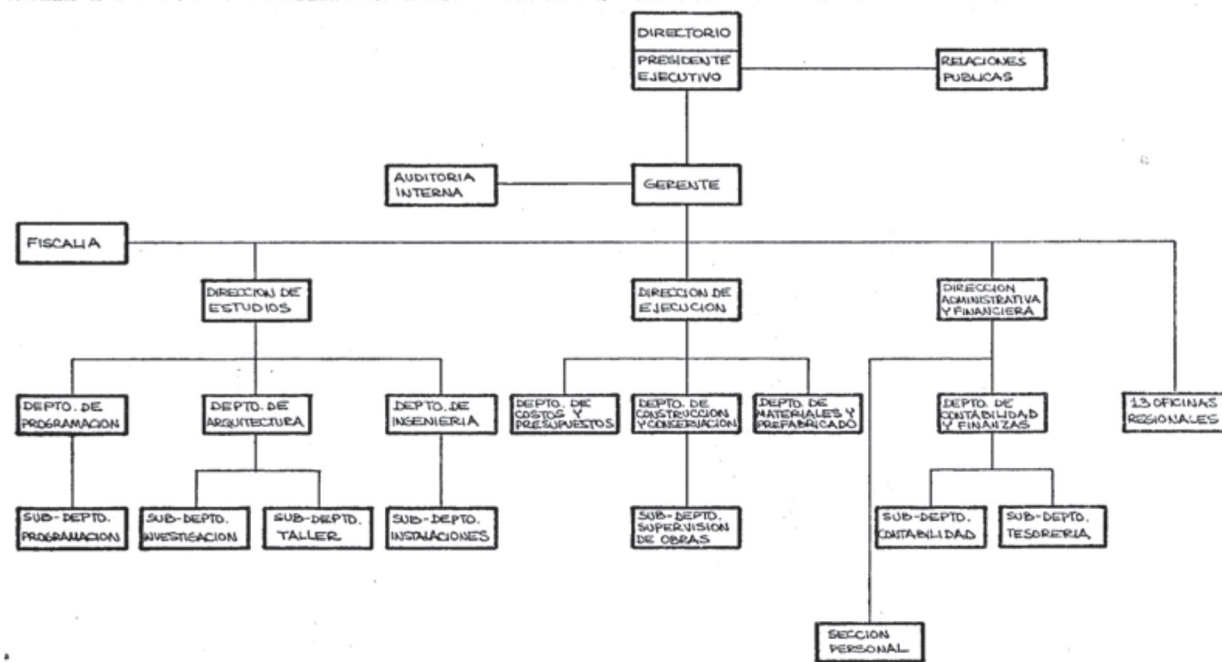
Las discusiones sobre construcciones escolares desde la UAI a la CONESCAL habían planteado la prefabricación como uno de los ejes de trabajo. La redacción de una carta de construcciones escolares de parte de la Comisión de Construcciones de escolares de la Unión Internacional de Arquitectos, en su exposición en la XXª Conferencia Internacional de Instrucción Pública (1957), daba cuenta de la urgencia de las tareas de la construcción escolar en “países jóvenes” donde la enseñanza era considerada “la base de la evolución hacia un nivel de vida mejor” (Marozeau, Roth & Vouga, 1957: 2). Se ponía acento en lo indispensable que resultaba un esfuerzo universal para poder dar una respuesta eficaz, enfatizaba entre otras cuestiones en el imperativo de incorporar prefabricación e industrialización de la construcción para disminuir costos y tiempos en la medida que fuera compatible a la organización económica de cada país. Las reflexiones de CONESCAL presentaron con posterioridad argumentos a favor y en contra del prefabricado en distintas investigaciones y grupos de trabajo. Según los planteamientos de CONESCAL, la investigación en torno a las construcciones escolares tenía como principales aspectos a tratar: el inventario de los edificios existentes; la utilización de espacios y el análisis de costos; las necesidades y recursos y, por último, el estudio de prototipos estructurales (CONESCAL, 1968: 60-64.). Un informe desarrollado por CONESCAL y el Ministerio de Educación Pública de Chile explicaba que la coordinación modular y la prefabricación de elementos constructivos tenían como fin abaratar costos y que debían evaluarse en relación a las capacidades de la industria (idem: 70-71). Se insinuaba también una relación entre el uso de prefabricados y el análisis de costos (idem: 70-71).

La Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos jugó un papel fundamental en las actividades de investigación que CONESCAL promovía en atención a la preparación de los planes de construcción para la enseñanza básica y media, implementados en la reforma educacional de 1965. En un primer momento de la reforma, la construcción escolar giró en torno a dos figuras protagónicas, una temporal y otra permanente: la

Oficina Coordinadora de Construcciones Escolares del Ministerio de Educación Pública y a la mencionada Sociedad. Luego de la asimilación de la primera en la segunda en 1967, se potenció la figura de la Sociedad como único organismo ejecutor de la construcción escolar pública en Chile. Su fortalecimiento se tradujo también en la consolidación de sus tareas de investigación desarrolladas en torno a la actividad proyectual.

La creación de un Sub-departamento de Investigaciones al interior del departamento de Arquitectura permitió realizar diferentes estudios y diagnósticos que se tradujeron en algunas publicaciones de la SCEE. Estos trabajos recogieron su obra reciente para someterla a un análisis de autoevaluación desde enfoques normativos, técnicos y de diseño. En lo referente al diseño, los estudios privilegiaron la investigación y diseño de elementos constructivos y concretamente el diseño de sistemas prefabricados (SCEE, 1975: 9).

#### 4. Los testimonios: proyectistas-investigadores



Organigrama de la SCEE en el año 1980. Fuente: SCEE, Arquitectura escolar: 31.

El Sub-departamento de Investigaciones aparece en distintos organigramas de la SCEE, pero sus límites con el taller de arquitectura al interior del departamento de arquitectura se desdibujan cuando se consideran diferentes documentos publicados en el tiempo y, más aún, al recuperar los testimonios de arquitectos. De esos testimonios, se desprende que los sub-departamentos de la Sociedad no funcionaron de manera aislada o autónoma y que constantemente se establecieron vínculos en base a las actividades programadas para cada unidad y, también, en atención a las circunstancias particulares del taller. El arquitecto Vladimir Pereda explicó que quienes formaban arte del Sub-departamento de investigaciones participaban de diferentes actividades de acuerdo a las prioridades que se establecían en el taller de arquitectura (Comunicación personal, 08/08/13). Más aún, otros testimonios permiten afirmar que la experimentación en el diseño estuvo directamente ligada a la realización de proyectos encomendados al taller de arquitectura. Como explicó el arq. Florentino Toro, la experimentación se daba dentro de proyectos de arquitectura específicos, pues la Sociedad no disponía de recursos para construir un prototipo especial si no iba a tener uso. Por ejemplo, no hubo un prototipo del sistema tipo 520 sino que fue proyectado para ser utilizado por el Instituto Comercial de Viña del Mar (Comunicación personal, 19/04/16). Así que, si la evaluación de los sistemas constructivos ya existentes era una materia exclusiva del grupo de profesionales dedicados a la investigación, el diseño de nuevos prototipos surgía directamente de la labor de los proyectistas que trabajaban de manera coordinada con la sección de ingeniería de la misma Sociedad en el seno del taller.

#### 5. De jóvenes aprendices a proyectistas-investigadores.

Los entonces jóvenes arquitectos que proyectaron los sistemas constructivos prefabricados para escuelas en torno a la reforma educativa asumieron un papel considerablemente distinto al que, en décadas anteriores, conocieron sus primeros arquitectos, desde un taller pequeño, de pocos arquitectos y obras de autor, a otro taller considerablemente más extenso con más arquitectos y tareas diferenciadas. Dentro de ellas, los arquitectos proyectistas jugaron un papel fundamental como diseñadores e evaluadores de su propia obra edilicia.

#### Bibliografía

Aguirre, B.; Cañas, N. & Vergara, F. (2015). Sobre la arquitectura prefabricada en Chile 1960-1973. En: *Revista de Diseño Urbano y Paisaje*.

Atria, M. (2018). One hand to school them all: the Society for the Construction of Educational Facilities in Chile (SCEE). En: *The Journal of architecture*: 2: 207-224.

CONESCAL, Ministerio de Educación Pública de Chile (1968). *Las construcciones escolares para la formación técnico industrial y agropecuario necesario para el desarrollo económico-social de América Latina*. Santiago de Chile: Tercer Seminario Regional sobre la Situación de las construcciones escolares en América Latina.

Eliash, H. & Manuel, M. (1989). El Estado y la construcción de los edificios públicos. En: *Arquitectura y Modernidad en Chile / 1925-1965. Una realidad múltiple*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile: 130-135.

Estrella, F. (2000). *El Estado y la Arquitectura Educacional: 1964- 2000*. Disponible en: <http://www.ferminestrella.com.ar/secciones/articulos/summa17-2.htm> (consultado: 12-3-2018).

Füeg F. (1960). Industrielles Bauen.[Construcción Industrial]. En: *Werk*: 1: 7-8.

IEE (1961). Nuevos materiales y métodos cambian la ruta del arquitecto contemporáneo [contribución del IEE al décimo Congreso panamericano de arquitectos, 1960, Buenos Aires]. En: *Técnica y creación*: 2: 6.

Jünemann, A. (1999). *Arquitectura del inicio del modernismo: Oficina Gustavo Monckeberg José Aracena: la arquitectura educacional 1920-1950*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Junemann, A. & Sagües, G. (1967). Situación de la educación y las construcciones escolares en Chile. En: *Suplemento de Conescal*: n° 7.

Marozeau, J.; Roth, A. & Vouga, J.P. (1957). Contribution a une charte des constructions scolaires. En: *L'Architecture d'Aujourd'hui*: 72: 2.

Ohl, H. (1962). Industrialized building. En: *Architectural Design*: 4: 176-178.

Porter, L. et al. (2011). *Arquitectura escolar SEP 90 años*. (Arañó, A. ed.). Ciudad de México: Consejo Nacional para la cultura y las Artes / Fragonard 70 s.c.

Smithies, K.W. (1962). Opinion: the survival of architecture. En: *Architectural Design*: 4: 164.

Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (1975). *Qué es la SCEE?* (Documento de trabajo). Santiago de Chile: SCEE.

Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (1987). *50 años de labor: 1937-1987*. Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos. Santiago de Chile: SCEE.

Torres, C.; Valdivia, S. & Atria, M. (2015). *Arquitectura escolar pública como patrimonio moderno en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.